

IES Cardenal Cisneros. Madrid

Isidro Fadón Guerra

Director

Sumario: 1. El origen del Instituto. 2. Profesores y alumnos ilustres. 3. Patrimonio histórico educativo. Acciones recientes emprendidas para su conservación.

Resumen

En este artículo se presenta una semblanza del Instituto Cardenal Cisneros de Madrid, cuya historia transcurre en paralelo a la de la Enseñanza Secundaria en España. Se describe su origen en el seno de la Universidad de Madrid y el lento proceso que le lleva a alcanzar su plena autonomía. Se da cuenta, a través de una pequeña muestra, de la gran cantidad de profesores y alumnos ilustres que han pasado por sus aulas, lo que da idea de la enorme contribución del Instituto a la formación de la élite de la sociedad española. Y, finalmente, se hace una referencia al rico fondo patrimonial del Instituto: documentos, materiales, textos, y algunos de los trabajos de los alumnos, aparatos e instrumentos didácticos que dan testimonio de la actividad educativa desplegada y muestran los cambios que el ejercicio de la docencia ha experimentado con el paso del tiempo.

Palabras clave: historia de la educación secundaria, Instituto del Cardenal Cisneros, patrimonio histórico-educativo.

El origen del Instituto

La Universidad de Alcalá de Henares se trasladó a Madrid el año 1837 y, ese mismo año, se crea el Instituto del Noviciado, hoy del Cardenal Cisneros, a través de una real orden de la reina doña María Cristina, de fecha 16 de diciembre de 1837. Pero el Instituto no llegó entonces a constituir una entidad independiente, sino que era una parte de la propia Universidad. Sus profesores se encargaban de las clases de Segunda Enseñanza Elemental, y los catedráticos de la Universidad impartían la Segunda Enseñanza de Ampliación, que comprendía los estudios propios de la Licenciatura.

En el año 1845 se publicó el Plan de Estudios de Pedro José Pidal, que tuvo como consecuencia la creación de los Institutos en la mayor parte de las provincias españolas. En Madrid, se creó el Instituto de San Isidro, que había sido un centro privado hasta entonces, y se dispuso que, junto con el del Noviciado, quedase agregado a la

El Instituto del Noviciado, hoy Cardenal Cisneros, se creó en 1837 vinculado a la Universidad, adquiriendo su plena autonomía a partir de la Ley Moyano de 1857.

Universidad; de manera que los profesores de ambos Institutos, que eran los llamados Institutos Superiores, y los de la Universidad formaban un solo claustro bajo la Dirección del Decano de la Facultad de Filosofía, Eusebio María del Valle, catedrático de Economía Política. Los profesores de los dos Institutos no solamente tenían atribuciones para examinar a sus propios alumnos, sino también a los de enseñanza privada, debiendo trasladarse a los colegios para realizar los exámenes.

El Plan de Estudios de Nicomedes Pastor Díaz de 1847 dispuso que los estudios propios de los Institutos quedasen segregados de los de la Universidad. Si bien, esta separación solamente tuvo efectos académicos, ya que administrativamente siguieron dependiendo de la Universidad hasta la Ley de Instrucción pública de Claudio Moyano de 1857. El Instituto del Noviciado, hoy del Cardenal Cisneros en virtud de la Real Orden de 21 de junio de 1877, al adquirir su plena autonomía, asumió también la tutela de un cierto número de colegios privados, y su Director tenía la potestad de visitar e inspeccionar dichos colegios. Por tanto, el Instituto Cardenal Cisneros surgió en el seno de la Universidad de Madrid y formó parte de ella durante bastantes años, antes de conseguir su plena autonomía. Conocer la historia del Instituto, ver los documentos, los libros de texto y los materiales que se han utilizado en las distintas épocas y contemplar algunos trabajos escolares de los alumnos que aún se conservan es una experiencia de gran interés para quienes deseen comprender la vertiente práctica de la Historia de la Educación Secundaria en España.



Foto 1. Aula 20 (Aula Magna).

Profesores y alumnos ilustres

Muchos de sus profesores y de sus alumnos han ejercido una gran influencia en la sociedad española desde las esferas política, militar, intelectual, jurídica, eclesiástica, etc.

El Instituto Cardenal Cisneros, en el siglo XIX y durante las primeras décadas del XX, era el destino soñado de muchos profesores de toda España, porque sus profesores, al ser un Instituto de 1ª clase y tener un mayor número de alumnos, percibían un sueldo mayor, y porque para muchos era el paso previo para acceder a una plaza de catedrático de la Universidad Central. Entre sus profesores se encuentran los siguientes: Francisco y Hermenegildo Giner de los Ríos, Nicolás Salmerón, Manuel María José

de Galdo, Francisco Commelerán y Gómez, Ignacio Suárez Somontes, Manuel Merelo Calvo, Ricardo Macías Picabea, Agustín González Linares, Laureano Calderón Arena, Antonio López Muñoz, Celso Arévalo, Florencio Bustinza, Francisco Rodríguez Adrados, Ernesto Giménez Caballero, Vicente Aleixandre, Cebrián Fernández-Villegas, José María Igual Merino,...Por otra parte, muchos alumnos del Instituto van a ejercer una gran influencia en la sociedad española, al asumir puestos de alta responsabilidad en las esferas política, militar, intelectual, jurídica, eclesiástica, etc... Así, por las aulas del Instituto Cardenal Cisneros pasaron personalidades que brillaron en diferentes campos, como Eduardo Dato, Francisco Silvela, Manuel Azaña, Alejandro Lerroux, Joaquín Ruiz Giménez, Salvador de Maradiaga, Lora Tamayo, Tierno Galván, Gutiérrez Mellado, Jacinto Benavente, Camilo José Cela, Antonio y Manuel Machado, Enrique Jardiel Poncela, Guillermo Fernández Shaw, Antonio Colino, Julian Marías, José Luis López Aranguren, Rafael Lapesa, Ramón Menéndez Pidal, J. M. Rodero, Fernando Fernán Gómez, Gerardo Vera... Durante el siglo XIX y la primera parte del XX, muy pocas mujeres accedían a los Institutos, y por otra parte, el Instituto Cardenal Cisneros fue masculino en los años del franquismo, convirtiéndose en mixto a partir del curso 1983/84. A pesar de ello, también existen mujeres ilustres que pasaron por sus aulas, como María Goyri Goyri, María Matilde Moliner, Victoria Kent y Clara Campoamor.

El Instituto Cardenal Cisneros fue durante muchos años un centro de gran influencia en la política educativa e incluso en la política general del país. Basta comprobar que en la nómina de sus profesores podemos encontrar un presidente de la 1ª República, cuatro ministros de Estado, un ministro de Instrucción Pública, un ministro de Agricultura, un ministro de Gracia y Justicia, siete senadores, diecisiete diputados, un presidente del Senado, un alcalde de Madrid, y una larga lista de directores generales y consejeros de instrucción pública, así como un buen número de intelectuales y académicos de las distintas Reales Academias. Por ello, los cambios políticos repercutían directamente en el devenir académico, aunque las relaciones de amistad y de afecto, en algunos casos, pudieran amortiguar las tensiones. Así, ocurrió el año 1868, tras el estallido revolucionario que se produjo a finales de septiembre, cuando hacía pocos días que había comenzado el curso, y se decidió la implantación inmediata de un nuevo plan de estudios, se estableció la libertad de enseñanza y se produjo el cambio de director. En el documento titulado "Noticia Histórica del Instituto Cardenal Cisneros" que redacta el Secretario don Hemeterio Suaña para acompañar a la memoria del Instituto del curso 1876/77, de donde he tomado una parte de la información histórica que aparece en este artículo, se señala lo siguiente: *"nuestro Instituto, por la circunstancia de hallarse en el mismo edificio de la Universidad, y por el crecido número de sus alumnos, había de resentirse de tan violenta conmoción como ningún otro establecimiento de su clase, pero por fortuna nuestra, merced a las generales simpatías y cariñoso respeto que a todos merecía, el entonces Director Sr. Tramarría, como por las especiales dotes del Sr. Moya, que le reemplazó en dicho cargo, el Instituto del Noviciado mantuvo incólume su antiguo nombre y prestigio, manteniéndose siempre la disciplina académica y desempeñando todos los Catedráticos con la mayor regularidad el servicio de la enseñanza"*.

El Instituto Cardenal Cisneros fue durante muchos años un centro de gran influencia en la política educativa e incluso en la política general del país.

Patrimonio histórico educativo. Acciones recientes emprendidas para su conservación



Foto 2. Escalera. El proyecto arquitectónico del edificio es de Francisco Jareño y Alarcón.

Cabe resaltar las actuaciones llevadas a cabo en el gabinete de Historia Natural y en la Biblioteca, pero antes quiero hacer una breve referencia al edificio en que se encuentra ubicado el instituto. El proyecto arquitectónico era de Francisco Jareño y Alarcón, y la decisión de construirlo había sido tomada en 1877 por el Conde de Toreno, Ministro de Fomento y antiguo alumno del Instituto. Al acceder a su interior por la entrada principal encontramos un amplio vestíbulo con grandes ventanales adornados con bellas vidrieras, y una magnífica escalinata de mármol que facilita la comunicación con las distintas plantas. Dispone de espléndidas galerías desde las que se accede a unas aulas amplias, luminosas y confortables. Entre sus instalaciones destacamos el Gabinete de Historia Natural, su espléndida biblioteca, los laboratorios de Física y de Química, el

magnífico salón de actos, etc.... El edificio es grandioso y tiene una sólida construcción, pero el deterioro producido por el paso del tiempo ha exigido una rehabilitación a fondo, que se ha llevado a cabo en diferentes actuaciones desde el año 1979 hasta el curso actual.

El Gabinete de Historia Natural

Más de 25.000 ejemplares se atesoran en un espacio que refleja el ambiente de los gabinetes científicos decimonónicos.

El Gabinete de Historia Natural fue creado en 1848 por el catedrático don Manuel María José de Galdo, y la colección inicial ha ido creciendo con el paso de los años para atender las necesidades de las diferentes asignaturas que se han impartido en las distintas épocas y por la evolución de las propias asignaturas en el campo de las Ciencias Naturales, como Agricultura, Geología, Fisiología e Higiene... La ingente cantidad de ejemplares –más de 25.000– se atesoran en un espacio que refleja el ambiente de los gabinetes científicos decimonónicos. Y muestran claramente la intensa labor educativa desarrollada por los profesores de diferentes generaciones, el exquisito cuidado que han puesto en su utilización y el gran interés que han tenido en conservarlos y transmitirlos. Al contemplarlos, nos hacemos una idea del tiempo y el esfuerzo desplegados, de la ilusión, la inteligencia y la voluntad que han movido sus pasos para transmitirnos los elementos materiales que, contemplados en su escenario natural, nos permiten recrear el proceso de enseñanza - aprendizaje, tal como realmente tuvo lugar. Desde hace cinco años, la

Se está llevando a cabo la revalorización y recuperación del Gabinete a través de un Contrato Programa aprobado por el CSIC.

Dirección General de Investigación de la Comunidad de Madrid está llevando a cabo una actuación especial de revalorización y recuperación del gabinete a través de un Contrato Programa acordado con el CSIC. Las actuaciones que se vienen realizando se refieren, fundamentalmente, a tres tareas: inventario-catálogo, restauración e investigación de las formas de transmisión de los saberes científicos en la enseñanza secundaria. Para facilitar la elaboración del catálogo informatizado, se han ordenado los ejemplares en elementos de historia natural, modelos didácticos artificiales, enseres e instrumentos, materiales del gabinete médico-psicológico, láminas y materiales visuales y trabajos escolares. No es posible exponer aquí, por limitaciones de espacio, los criterios que han determinado esta ordenación, ni tampoco los elementos que componen estos grandes grupos, sólo señalaremos, a modo de ejemplo, que en el caso de los instrumentos o aparatos científicos se ha elaborado una ficha individual informatizada en la que se han descrito los nombres científico y vulgar, la fecha de adquisición, el nombre del inventor y fabricante, su uso didáctico, su estado de conservación y las necesidades de restauración y unas fotos digitalizadas que permiten reconocer cada una de las colecciones. Para la fase de conservación y restauración se siguen las normas fijadas, de forma generosa, por los expertos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, y también hemos contado con la ayuda de un experto taxidermista de esta institución.

La Biblioteca

Se ha avanzado mucho en el proceso de conservación y restauración del fondo bibliográfico compuesto por más de 30.000 ejemplares.

La Biblioteca del Instituto tiene un fondo bibliográfico de más de 30.000 ejemplares, algunos de ellos muy antiguos, y se encuentra actualmente en proceso de catalogación en lenguaje informático compatible con MARC. Las tareas de conservación y preservación se han realizado siguiendo los criterios de los expertos en conservación de la Biblioteca Nacional y con la colaboración de la Biblioteca Regional de Madrid. La restauración de los elementos más valiosos ha sido realizada por expertos con la ayuda de la Dirección General de Enseñanza Secundaria de la Comunidad de Madrid. Además, para facilitar su conservación y gestión se ha iniciado el proceso de digitalización y difusión en Internet, gracias a una subvención del Ministerio de Cultura.

El trabajo realizado durante los últimos años es encomiable, pero es mucho lo que queda por hacer. Espero que las administraciones educativas continúen dándonos su apoyo y que sigamos contando con la colaboración de Carmen Rodríguez Guerrero que, desde su puesto de Bibliotecaria en el Instituto, ha dinamizado todo el proceso. Ello es necesario para poder transmitir a las siguientes generaciones, completamente restaurado y catalogado, el valioso legado que hemos recibido de nuestros mayores. Y para evitar el olvido de una de las huellas más visibles de la historia de la educación secundaria en España ■